

SECUENCIA 11: Los derechos de las mujeres: una lucha constante



Performance colectivo Las Tesis "Un violador en tu camino" (Chile), 2019.

Nociones

El feminismo

Movimiento social, político y cultural que busca la igualdad de derechos y oportunidades entre mujeres y hombres, así como la eliminación de las desigualdades y discriminaciones basadas en el género. El feminismo engloba corrientes diversas (liberal, radical, interseccional, ecofeminismo, etc.) que coinciden en cuestionar el patriarcado y promover la autonomía, la justicia y el empoderamiento de las mujeres.

El patriarcado

Sistema sociocultural y político en el que el poder —económico, legal, institucional y simbólico— está predominantemente en manos de los hombres.

#MeToo

Campaña viral iniciada en octubre de 2017 en redes sociales bajo la etiqueta #MeToo (“yo también”), para visibilizar la magnitud del acoso sexual y la violencia de género en distintos ámbitos (laboral, académico, artístico, etc.). A través de testimonios personales, víctimas y sobrevivientes comparten experiencias de agresión, presionando para que instituciones y perpetradores rindan cuentas y se impulsen cambios estructurales de prevención y sanción.

el masculinismo

Corriente de pensamiento nacido en reacción al feminismo, que reivindica derechos y espacios para los hombres, señalando problemáticas específicas que pueden afectarlos (por ejemplo, la salud mental masculina, la paternidad, la discriminación en leyes de custodia o violencia intrafamiliar). Aunque originalmente buscaba equilibrar el discurso de género, hoy se asocia a grupos que cuestionan o reaccionan contra las demandas feministas, defendiendo posiciones conservadoras o negacionistas respecto de la desigualdad de género.

La masculinidad tóxica

Conjunto de normas socioculturales que prescriben a los hombres comportamientos agresivos, dominantes, insensibles o emocionalmente rígidos para “ser hombres de verdad”. Este modelo impone la represión de sentimientos (miedo, tristeza, empatía), el desprecio de lo “femenino” y la validación de la violencia como forma de afirmación de poder. La masculinidad tóxica genera perjuicios tanto para las propias personas que la interiorizan como para quienes las rodean, alimentando la violencia de género y dificultando relaciones afectivas saludables.

Feminicidio (o femicidio)

Asesinato de una mujer cometido por razones de género, es decir, motivado por su condición de mujer. Incluye tanto el homicidio directo como los asesinatos en el contexto de violencia doméstica, violencia sexual y otras formas de violencia machista. El término enfatiza la dimensión estructural y sistemática de la violencia contra las mujeres, y su uso reconoce la responsabilidad estatal en prevenir, investigar y sancionar estas muertes.

--

Casos y eventos destacables

1910-1920 Durante la Revolución Mexicana, las “adelitas” (o soldaderas) fueron las mujeres que acompañaron y, en muchos casos, participaron activamente en los ejércitos revolucionarios.

1916 Primer Congreso Feminista de Yucatán

1924 Matilde Hidalgo Procel protagonizó un hito histórico al ser la primera mujer latinoamericana en votar en unas elecciones nacionales (10 de mayo de 1924) y lograr que Ecuador incluyese el sufragio femenino en su Constitución de 1929

1931: El derecho al voto (y aborto) de las mujeres en España fue reconocido por primera vez con la aprobación de la Constitución de la Segunda República. Las mujeres ejercieron ese derecho por primera vez

1932: derecho de voto a las mujeres en Uruguay y Brasil. 1947 Argentina

1937 Se otorga el derecho al aborto en algunas zonas republicanas en España.

1975 Primera Conferencia Mundial de la Mujer en Ciudad de México, marcó un antes y un después al integrar la causa latinoamericana en la agenda de la ONU, consolidando redes y liderazgos regionales

1985 Derecho al aborto en España

1991 Inicio de los feminicidios de Ciudad Juárez (México), a día de hoy se registran poco más de 700 asesinatos de mujeres.

1995: Susana Sánchez escribe el poema “Ni una muerte más” para sensibilizar sobre las desapariciones y asesinatos de mujeres en Ciudad Juárez.

2007 México – Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia

2015 Marcha denominada Ni una menos que se realizó en junio en ochenta ciudades de Argentina. El 16 de marzo de 2015, se conoció el hallazgo del cuerpo de Daiana García, desaparecida 5 días antes, semidesnuda, con una media en la boca dentro de una bolsa de basura. Esta noticia provocó conmoción en la sociedad

2016 El “Caso de La Manada” designa la agresión sexual grupal sufrida por una joven de dieciocho años en Pamplona (Navarra) durante los Sanfermines, en la madrugada del 7 de julio de 2016. Cinco hombres la atacaron en un portal del casco urbano y grabaron parte de los hechos con sus móviles, lo que permitió su identificación y denuncia por la víctima. En primera instancia, tanto la Audiencia Provincial de Navarra como el Tribunal Superior de Justicia de Navarra calificaron los hechos como “abuso sexual con prevalimiento”, no como violación, entendiendo que no existió intimidación suficiente para tipificarlo como delito de violación. Esta sentencia, que conllevó penas de nueve años de prisión, desató una oleada de indignación y manifestaciones masivas en toda España, impulsadas por colectivos feministas que reclamaban una definición de consentimiento basada en el “solo sí es sí” y criticaban la minimización de la violencia machista.

2017 #MeToo Movimiento y campaña de concienciación contra el acoso y la agresión sexual, en el que quienes han sufrido este tipo de violencia comparten sus experiencias para visibilizar la magnitud del problema. Fue tras las denuncias contra Harvey Weinstein, cuando el hashtag #MeToo se viralizó globalmente

2020 Argentina – Ley 27.610 de Interrupción Voluntaria del Embarazo (2020): Sancionada el 30 de diciembre de 2020, garantiza el derecho al aborto hasta la semana 14 de gestación sin supuestos ni penalizaciones, con acceso obligatorio en el sistema público de salud

2021 Los padres españoles disfrutan de 16 semanas de permiso retribuido al 100 % de su salario: 6 semanas obligatorias tras el parto y 10 semanas de disfrute flexible antes de que el niño cumpla un año. Es un permiso no transferible y de carácter universal, igualando el periodo de las madres. Son sólo 5 días en México, 2 en Argentina, 8 en Colombia, 17 en Uruguay.

2022 Ley Orgánica de Garantía Integral de la Libertad Sexual (=Ley del “solo sí es sí”) en España.

2022-2024 Reforma del código Penal que elimina el concepto de “abuso sexual” para considerarlo una agresión. Su redacción y mala preparación desató muchas polémicas puesto que creó un marco penal más “favorable” para determinados supuestos, al encuadrar conductas leves y graves bajo el mismo rango de penas. Bajo el Código anterior, la violación (acceso carnal con violencia) conllevaba un mínimo de 6 años de cárcel; la nueva ley lo rebaja a 4 años. Esa modificación de rangos, junto al principio de retroactividad de la norma más favorable al reo, permitió que algunos condenados vieran reducidas sus condenas firmes

2023 El caso Jenni Hermoso. Tras la victoria de España en el Mundial femenino de 2023 en Australia, el presidente de la RFEF, Luis Rubiales, besó en los labios a la jugadora Jenni Hermoso sin su consentimiento, gesto que quedó grabado y emitido en directo. Hermoso presentó denuncia penal en septiembre de 2023; su testimonio en el juicio (febrero 2025) sirvió para condenar a Rubiales por agresión sexual, imponiéndole una multa de más de 10 000 € y orden de alejamiento de 200 m durante un año

2024 El caso Errejón. Íñigo Errejón, exdiputado y cofundador de Podemos, fue denunciado en octubre de 2024 por la actriz Elisa Mouliá, que le acusa de agresión sexual en un encuentro de 2021. Ante las acusaciones anónimas iniciales en redes de Cristina Fallarás, y tras la ratificación de Mouliá ante el juez en enero de 2025, Errejón renunció a su escaño y se abrió una instrucción por presunto delito de agresión sexual.

El aborto

Doc.1 Panorama del acceso al aborto, 2023



doc. 2

Dos reformas y un cardenal

Malos tiempos vive por estos días el Gobierno del presidente Gabriel Boric. Dos de sus reformas de fin de mandato (ninguna de ellas ‘estructurales’, en el sentido de modificar de verdad el funcionamiento del orden neoliberal chileno) tienen escasas posibilidades de ser aprobadas: sin embargo, son dos reformas relevantes. La primera es la reforma de pensiones, en la que se encuentran en juego muchos intereses, lo que siempre ha sido evidente. [...]

Como si esto fuera poco, hay una segunda reforma que está a punto de sucumbir ante la mayoritaria hostilidad opositora en el Congreso. El gobierno anunció, hace algunos meses atrás, una reforma a la legislación sobre las tres causales de aborto, apuntando hacia alguna forma de aborto libre apelando al principio, enteramente justificado, de autonomía corporal de las mujeres sobre sus propios cuerpos. Pues bien, este anuncio se ralentizó, iniciando una nueva batalla cultural con la Iglesia Católica. Ante el anuncio de que el gobierno retirará de Contraloría el reglamento de la ley de interrupción del embarazo en tres causales (condición sine qua non para avanzar en un proyecto de aborto libre), el arzobispo de Santiago reaccionó como si esto fuese “un gran regalo que muchísimos chilenos aplaudimos”. La reacción del arzobispo, tan esperable como imprudente, fue duramente criticada por parlamentarios de izquierda argumentando que hay, además, en el arzobispado un intento de interferir mediante la presentación de escritos a Contraloría. Todo esto puede sonar muy críptico, pero la reacción de la ministra de la Mujer y Equidad de Género, Antonia Orellana, reveló un nuevo episodio woke en clave anticlerical. La ministra Orellana opinó, ante la alegría del arzobispo Chomali, que “las decisiones que se toman no se hacen pensando en los deseos de los príncipes de la iglesia, que es lo que significa ser un cardenal”. Esta declaración desató una andanada de críticas, y expresa un nuevo episodio woke que tantos problemas trae a quienes están gobernando en su nombre. Es cierto: no hay nada dramático en recordar que en el universo Vaticano hay príncipes, y que estos son cardenales. Lo que resulta incomprensible es que esta expresión de wokismo haya provocado en redes sociales una ola anticlerical, recordando una y otra vez las redes de pedofilia y cuanta violación infantil por sacerdotes se nos pueda pasar por la cabeza. Pues bien, la ministra Orellana no hizo otra cosa que cancelar la opinión institucional de la Iglesia Católica a través de la ironía: moros y cristianos han recordado majaderamente que en Chile existe la

separación de la iglesia y del Estado. Es cierto. ¿Significa esto que la Iglesia Católica debe abstenerse de tomar posición sobre las cosas de este mundo y no usar los instrumentos legales? Buena parte de la discusión por parte del mundo de las izquierdas más proclives al pensamiento woke incurren en una forma de cancelación, exigiendo que la Iglesia Católica no se inmiscuya en los asuntos del Estado y de sus políticas públicas.

Este wokismo es especialmente torpe. No solo no se percata que el 59% de los chilenos se considera cristiano, sino que tiende a alienarse ese electorado. Es cierto que el apoyo a las tres causales de aborto es masivo en las encuestas de opinión: ¿constituye esto una evidencia para apoyar una agenda woke que sabemos no logra ni puede universalizarse hacia públicos masivos, lo que no ha logrado en ninguna parte del mundo? ¿Por qué será?

Estas dos reformas, cuya convergencia en el tiempo prefigura una gran derrota para el gobierno, bien podrían ser el inicio del fin: del gobierno, pero sobre todo de la hegemonía de sus izquierdas por no haber sabido tratar racionalmente las cosas de este mundo.

Alfredo Joignant, El País, 30/12/2024

doc. 3

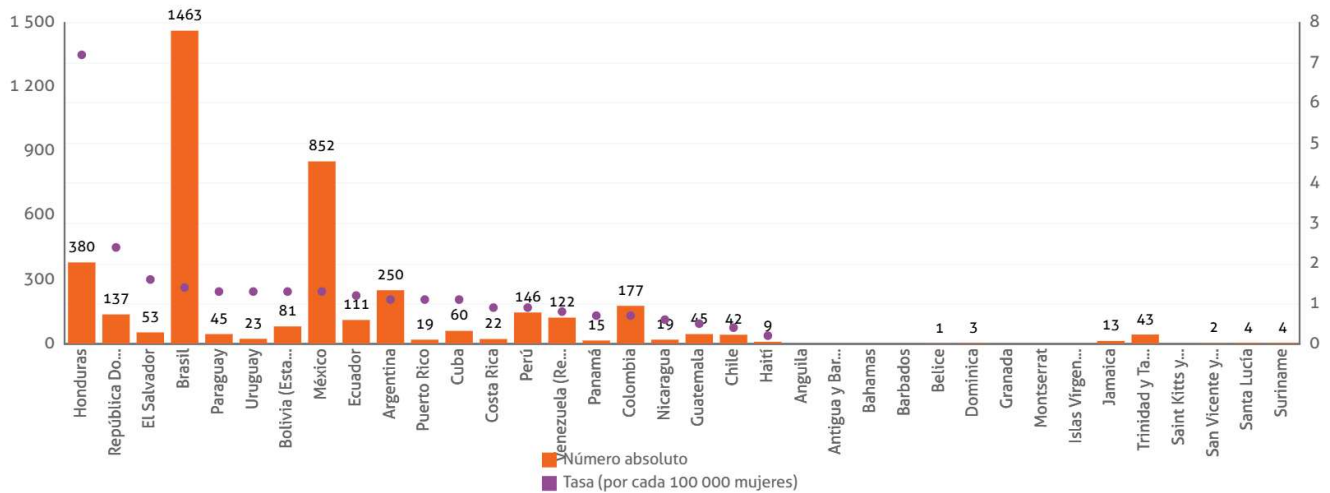
“La historia de una mujer que perdió a su bebé y fue encarcelada”, Noticias Telemundo, 18/01/2024.

<https://www.youtube.com/watch?v=vxTSGvD3ajY&t=17s>

Femicidios

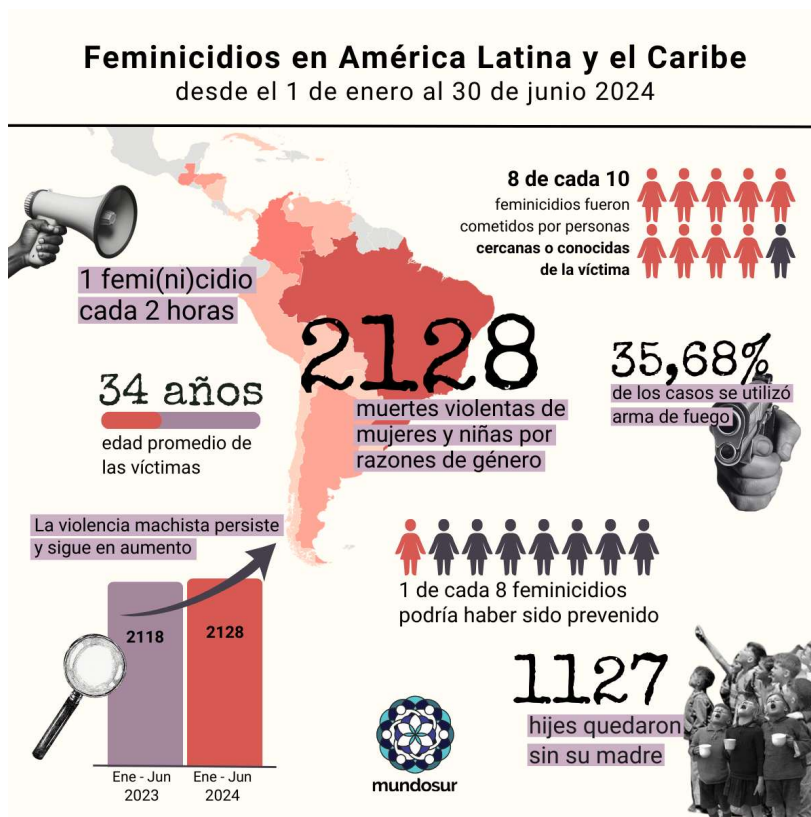
doc. 4

América Latina, el Caribe (36 países): Femicidio o femicidio, último año disponible (En números absolutos y tasas por cada 100.000 mujeres)



Fuente: CEPAL, Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe

doc. 5



doc. 6

El asesinato de la tiktoker Valeria Márquez: un recordatorio de la violencia machista que arrecia en México

La joven tenía miedo. Durante su última transmisión llegó a preguntarse si iban a matarla. Cada día son asesinadas 10 mujeres y niñas en México

Valeria Márquez tenía miedo. Durante varios momentos en la tarde del martes mientras transmitía en vivo desde su celular, se cuestionó si quizá, mientras ella no estaba en su negocio, se habrían acercado sujetos desconocidos a secuestrarla o a intentar matarla. Aunque lo expresó verbalmente, también, a ratos, se le podía ver en el rostro la

duda que no desapareció, ni siquiera en sus últimos momentos. Finalmente, poco antes de las 18.00 horas, la espera de un supuesto regalo de alguien desconocido terminó. Valeria, de 23 años, recibió dos disparos, uno en el torso y otro en la cabeza. Cuando los servicios de urgencias llegaron a su local, ya no tenía signos vitales. Es un caso excepcional por haberse transmitido en vivo en las redes sociales, pero la violencia que enmarca su asesinato recuerda las 10 mujeres y niñas que diariamente son asesinadas en México.

Ya entrada la noche, los medios locales en Zapopan —que forma parte de la zona metropolitana de Guadalajara— reportaron el asesinato a tiros de la joven, y la llegada al lugar de la Guardia Nacional y de otras fuerzas de seguridad. La Fiscalía de Jalisco comunicó que sus investigaciones comenzarían con el protocolo de feminicidio. Aunque medios como Milenio, citaron más tarde que las autoridades locales ya tenían a un principal sospechoso —un importante líder del Cartel Jalisco Nueva Generación, CJNG—, fue la misma Fiscalía la que desmintió la información en una segunda tarjeta informativa publicada este miércoles: “Ante versiones periodísticas que señalan directamente a presuntos responsables de la privación de la vida de una mujer, registrada ayer en Zapopan, la Fiscalía del Estado puntualiza que no existe hasta este momento en la carpeta de investigación algún señalamiento contra un personaje en particular”, dijeron. Sin embargo, han anunciado que en las próximas horas ofrecerán más información sobre el caso.

Unos días antes de ser asesinada, Valeria había compartido en sus redes algunas publicaciones en las que contaba cómo había tenido un desencuentro con su expareja sentimental, y cómo quizá esa misma persona podría molestarse por su presencia en un bar y que por eso, el personal del lugar le había pedido a ella que se retirara: “Y me dijeron, por favor salte porque no sabes cómo se pone él, no me quiero meter en problemas con él”, escribió la influencer. Además, en otra publicación escribe que hace responsable a su “ex” de cualquier cosa que le pase a ella o a su familia, incluso si tiene que dejar la ciudad.

La transmisión inicia la tarde del martes cerca de las 17.20 horas. En ella, Valeria cuenta que se ha levantado muy temprano, que tiene dolor de cabeza, y que antes de llegar a su negocio —desde donde transmite—, Erika, al parecer una de sus empleadas que está en ese momento en el mismo lugar, le llamó para avisarle que alguien había llegado horas antes a la estética y había preguntado por ella para dejarle un paquete que, según la mujer, llevaba un hombre en una bolsa negra.

A partir de ese momento, sus seguidores que están en directo en su transmisión comienzan a hacerle todo tipo de preguntas. Desde cuestiones de su negocio, hasta preguntarle si es que se va a quedar toda la tarde en el local o se va a ir. Valeria les responde a cada uno. “No, no, ya en un ratito me voy”, dice. Pero no puede dejar de pensar en el misterioso paquete y le pregunta de nuevo a su empleada si no será que, en realidad, iban a “levantarla”: “A lo mejor me iban a matar... ¿Me iban a levantar o qué? Me quedé preocupada...”, dice Márquez, visiblemente consternada.

Para ese momento, ella comienza a decir que se siente muy “ondeada” —temerosa y confundida— de que alguien quiera hacerle llegar un paquete “costoso”. Luego se despide de su audiencia y unos segundos después, recibe varios mensajes en su celular de parte de su amiga, la también generadora de contenido Vivian de la Torre, quien, según consta en el video, le pide que se espere y recibe unos minutos después, de De la Torre, una bolsa de una cadena de café y un muñeco de peluche.

Pasan solo unos minutos, cuando se escucha la voz de un hombre que pregunta por ella. Sin detener la transmisión, Valeria le sonríe, y le dice que es ella. Pone en silencio su micrófono y es asesinada. Unos instantes después, y mientras varios de los que siguen en la transmisión llenan de comentarios de horror y sorpresa el chat, la mujer que estaba con ella, Erika, su presunta empleada, aparece brevemente en la cámara y finaliza el video. El caso de Valeria Márquez, aunque ha sido material para todo tipo de especulaciones y carne fresca para el morbo de muchos medios de comunicación y usuarios de redes sociales, también refleja la normalización de la violencia en México. Especialmente en Jalisco, el Estado donde hace solo dos meses, colectivos de madres buscadoras realizaron uno de los hallazgos más estremecedores de los últimos tiempos en México: el rancho Izaguirre, en Teuchitlán, en el que encontraron restos óseos, ropa y pertenencias de personas que estuvieron ahí reclutadas. También ha sido en ese Estado, donde el pasado 9 de mayo sicarios irrumpieron en un hospital de Teocaltiche y asesinaron a Cecilia Ruvalcaba, una enfermera que había sido aspirante a la presidencia de la alcaldía por el partido Movimiento Ciudadano. Una semana antes, el 3 de mayo, el cuerpo sin vida de Karina Ruiz Ocampo fue encontrado en un sembradío entre los municipios de El Arenal y Amatitán. La habían secuestrado 20 días antes. Y el ataque y posterior muerte de la buscadora Teresa González, en Guadalajara, el pasado 2 de abril. Teresita buscaba desde 2024 a su hermano desaparecido, también en Guadalajara.

El cuerpo de Valeria ha sido velado la tarde de este miércoles, en una funeraria de Guadalajara. El alcalde de Zapopan, Juan José Frangie Saade, aseguró en declaraciones a medios locales que se trata de “un hecho aislado”, y que dada la naturaleza del caso, “se sale del control de las autoridades”.

Cuestionada sobre el caso, la presidenta Claudia Sheinbaum confirmó este jueves que en la investigación participa el Gabinete de Seguridad. “Se está trabajando para poder encontrar, primero, a los responsables, y el móvil de por qué fue esta situación”, dijo.

Erika Rosete, *EL PAÍS* México, 16/05/2025

Pese a un dictamen amargo, las latinoamericanas no se dan por vencidas...

doc. 7

El retroceso

**“8M: frente a una ola de retrocesos, las latinoamericanas defienden la lucha por sus derechos”,
France 24, 06/03/2025.**

doc. 8

Sofía Petro: “La violencia machista ha permeado al Gobierno”

Cuando Sofía Petro Alcocer (Bogotá, 22 años) aterriza en Colombia, la rodean una decena de guardaespaldas. La vida despreocupada de estudiante que tiene desde hace cinco años en Francia, donde estudia un posgrado en Políticas Públicas, queda en pausa durante las semanas de visita familiar. [...] En las últimas semanas han llovido cuestionamientos de muchos sectores feministas a algunos nombramientos del primer presidente de izquierdas en la Colombia contemporánea: hombres machistas, misóginos o con antecedentes por violencias de género. Feminista declarada, comienza la charla señalando que su padre está en proceso de deconstrucción, pero aclara que hay asuntos de género que él, a los 64 años, ya no aprenderá. Aunque procura mantenerse al margen de la política, Sofía dice que no se guarda ninguna crítica: “Soy la primera en tenerlo a rajatabla con muchas cosas”. Comienza la conversación aclarando que su padre, el presidente Petro, sabe que ella está dando esta entrevista. “Le pareció bien”, dice.

Pregunta. El presidente ha sido criticado por varios sectores feministas por haber buscado designar a Daniel Mendoza como embajador en Tailandia o tener a Armando Benedetti como su asesor. ¿Qué opinión tiene sobre esa tendencia de dar poder a hombres señalados de misoginia o violencias de género?

Respuesta. Yo concuerdo con los colectivos feministas y las organizaciones de mujeres en sus críticas a múltiples nombramientos. Creo que esas decisiones opacan los grandes procesos que viene dando el Gobierno desde diferentes entidades, donde una cantidad de equipos técnicos de género están dando grandes batallas por dentro y por fuera. El machismo tiene permeada toda la sociedad, incluyendo a la institucionalidad. [...]

P. ¿Se lo ha hecho saber al presidente? ¿Qué tanto puede comunicarle sus reparos?

R. Nuestro chat está lleno. Tenemos debates muy amplios sobre estos temas. Por ejemplo, cuando en su gabinete se rompió la paridad de género, yo fui la primera en decirle: “Oye, te tengo en la mira”. El se ríe. Esa vez me dijo que solo era por una persona, pero le respondí: “No, eso no se puede”. Me contesta siempre y trata de explicarme por qué hace las cosas así o asá. El va aprendiendo de esos errores. Sé que a muchas personas esto les decepcionará porque quisieran que él ya tuviera claro muchísimas cosas que nosotras, en esta generación, sabemos. Lo cierto es que hay muchas cosas que él ha aprendido, otras que le faltan, y muchas que probablemente ya no aprenderá. [...]

El discurso de Sofía sobre las mujeres es, quizás, la visión más estricta del feminismo que hay en la familia presidencial. Cautelosa con sus palabras, dice que se alejó de los debates en las redes sociales para dejar en firme que no tiene ninguna responsabilidad sobre las decisiones, buenas o malas, que tome su padre. Se acomoda en la silla en medio de la conversación y reafirma: “Me entero de muchas cosas y se las escribo a mi papá cuando siento que hay algo importante. Pero de resto, lo asimilo por mi cuenta y pienso, ¿qué decisión tomaría yo en su lugar?”.

P. ¿Qué cree que ha aprendido el presidente? ¿Qué le falta por aprender?

R. Él ha entendido que el eslogan de “El cambio es con las mujeres” no es solo una frase de campaña. Realmente las tiene en cuenta en sus programas y sabe que fueron centrales para su elección. Ha aprendido mucho sobre feminismo popular. Creo que lo que más le cuesta es sacar algunos estereotipos de género de su discurso. Por ejemplo, insiste en que la entrega de tierras debe ser a las mujeres porque ellas la van a cuidar mejor, porque naturalmente eso harían por su género. Creo que eso es un error.

P. Sobre el discurso, justamente, hace unos meses el presidente se refirió a algunas periodistas como “muñecas de la mafia”...

R. Eso fue horrible, fue un error de comunicación brutal. Sobre todo porque se refería a personas muy puntuales, pero incluso refiriéndose a ellas, incluso si existiera alguna relación entre el periodismo y la mafia, creo que es absolutamente innecesaria esa calificación. Se comunica mal. Se meten en unos líos súper innecesarios ellos solitos. Hay mucho por mejorar en el discurso. Al decir la palabra “errores” no quiero minimizarlo ni decir que es puntual, porque no es puntual, es sistemático. Es una permeabilidad de la violencia machista en el Gobierno pero más allá de estos errores hay muchos procesos grandes que están transformando desde la raíz, y por más de que no sean los más visibles o ruidosos, son muy importantes.

P. ¿Cree que Petro le ha incumplido a ese sector de mujeres que lo eligió?

R. Creo que en gran parte sí, por estos grandes desatinos, como estos nombramientos. Ahora, creo que también hay una serie de procesos que se están haciendo desde todos los ministerios por transformar la institucionalidad. Hay un equipo de género muy berraco en el Ministerio del Interior que tiene incidencia legislativa y ha apoyado proyectos como el que prohíbe la mutilación genital femenina, la ley integral trans o el que recientemente fue aprobado sobre la prohibición del matrimonio infantil.

P. ¿Ve otros aciertos en asuntos de género?

R. El sistema Salvia para prevenir las violencias basadas en género, del MinIgualdad, me parece un gran acierto. También haber acogido la resolución de la ONU sobre Mujeres, Paz y Seguridad, para garantizar la participación de las mujeres en los procesos de paz. En muchos frentes se han abierto caminos que debemos reconocer para que en otros gobiernos no haya menos disposición para atender los reclamos de las mujeres. [...]

P. La defensora del Pueblo, Iris Marín, ha sido muy crítica con el Gobierno en asuntos de género. ¿Qué piensa de voces como ella en las instituciones?

R. Me parece muy bien. Creo que demuestra el carácter democrático que tiene el Gobierno, capaz de tener una persona que va públicamente a contradecir o a estar en contra de ciertas decisiones.

P. A año y medio para las elecciones presidenciales, varias mujeres buscan aparecen en el tarjetón por las fuerzas de la derecha, como María Fernanda Cabal, Paloma Valencia o Vicky Dávila. Una eventual victoria de ellas, ¿sería un avance para el feminismo?

R. No creo que sea una victoria del feminismo propiamente, aunque sin duda son mujeres fuertes. Me meto en terreno pantanoso, pero ellas abren espacios importantes en sus propios sectores. Hace 10 años era inimaginable que una mujer representara al Centro Democrático. No tengo ninguna afinidad con esos sectores políticos, son victorias en sus propios partidos y sectores, pero creo que no del feminismo. Algo de valioso tiene que se normalice que una mujer pueda representar a cualquier sector. Ahora, lo que sí siento es que ellas no necesariamente defienden los derechos de todas las mujeres, pero considero que son fuertes. Me parece muy bien que haya tantas mujeres en una contienda electoral. [...]

Valentina Parada Lugo, *El País*, 18 DIC 2024

Ser mujer periodista

doc. 9 Sara Lovera, periodista: “No hay que venir del sufrimiento para ser feminista”

Sara Lovera (Ciudad de México, 75 años) es una de las pioneras del periodismo feminista en México cuando el feminismo no cabía en los medios de comunicación. Empezó a trabajar en la prensa a finales de los años 60 en una época en la que hablar y escribir sobre los derechos de las mujeres sucedía con poca frecuencia. También eran tiempos donde las mujeres eran “condenadas a la cocina del periodismo”, como ella misma señala. Escribían de sociales y hacían crónicas de bodas y bautizos, pero nada de política o economía. Mucho menos deportes. También ha sido maestra de otras que han llegado después que ella. Desde hace más de 50 años ha trabajado como reportera, editora, coordinadora y directora de diversos medios. Han pasado los años y todavía recuerda las palabras que le dijo la mítica periodista Adelina Zendejas cuando era muy joven: “¿Vienes a contar solo la historia de los señores o también la de las señoras?”. Y desde entonces, eso hizo.

Lovera ha escrito sobre las costureras, las trabajadoras del campo, las maquiladoras, el derecho al aborto, la violencia de género o la primera presidenta de México en más de 200 años. “Hay que ver a las mujeres, dónde están y lo que hacen”, dice la periodista sentada en el comedor de su casa, en Ciudad de México. Sus paredes son un museo de buenos recuerdos, momentos memorables y toda una vida entregada a hacer lo que más le apasiona: contar historias y el feminismo, aunque no siempre fue fácil. Más de una vez se topó con la cultura machista que reina dentro de los medios. “Para hacer periodismo sobre las mujeres tenías que escribir también otro tipo de notas. Mi jefe me decía: ‘Además de tu nota de las costureras, ¿trabajaste?’”, recuerda. Muchos días hacía una doble o triple jornada dentro y fuera de casa para llegar a todo. Un tema que sigue vigente.

En 1975 cubrió la primera Conferencia Mundial de la Mujer, celebrada en Ciudad de México, es socia fundadora de La Jornada, donde creó el suplemento Doble Jornada que durante 11 años contó la situación social que vivían las mexicanas. [...]

Pregunta. ¿Diría que ha cambiado la forma en la que se cuentan las historias de las mujeres en la prensa mexicana?

Respuesta. Sí ha cambiado. Aunque creo que lo más difícil de la narrativa es desprenderse de la victimización de las mujeres y el sufrimiento. Creo que esa es la batalla cultural más difícil. Hay que dejar de victimizar a las mujeres para contar sus historias. Dejar de reafirmar sus papeles tradicionales de manera lacrimógena e indefensa.

P. ¿Y cómo se logra eso?

R. Tenemos que hacerlo juntas. Para ello necesitamos al movimiento feminista. Necesitamos darle a todas esas mujeres la categoría de actrices políticas. Contar su reclamo político, su crecimiento personal. Las madres buscadoras, las sobrevivientes, las asesinadas... No solo las define la violencia o un expediente, son mucho más. Vamos a quitarle el victimismo a la información que escribimos sobre las mujeres, no hay nada que me moleste más que esa narrativa victimista. No hay que venir del sufrimiento para ser feminista. Eso yo lo aprendí de mi abuela Sara, una comerciante súper exitosa que tenía un puesto en La Merced.

P. ¿Cómo diría que ha evolucionado el movimiento feminista en México?

R. Su crecimiento fue de la calle a la academia. Después llegó la creación de las instancias para las mujeres en 1974 y durante los 80 la reivindicación del aborto cobró más peso. Con López Portillo, por ejemplo, se abrió la discusión sobre crear mayores excepciones de aborto. Aunque cabe recordar que el aborto se permitía en México desde los años 30 por violación, peligro de la vida de la madre y una cosa muy simpática que se llamaba “imprudencia de la mujer.” A partir del 75, hubo mayor apertura en Naciones Unidas, llegó el dinero internacional para hacer el trabajo feminista, fundamentalmente el que tenía que ver con los anticonceptivos, porque era una directriz del Fondo Monetario Internacional bajar la población. Nosotras, en 1974, teníamos siete hijos por mujer en promedio. Actualmente tenemos 1,8. Y, poco a poco, se fue creando una cultura, un conocimiento del nivel que sea, en algunas ocasiones casi silvestre, donde ha quedado claro que es políticamente incorrecto no decir que las mujeres tienen derechos. Yo creo que eso ha significado un cambio cultural.

P. ¿Y qué me dice de la violencia de género, también fue una bandera del feminismo aquellos años?

R. Sí. Antes de la Ley de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia (2007), se trató de legislar, lo que pasa es que las autoridades lo desvirtuaron y lo acabaron llamando violencia familiar, quitando la violencia contra la mujer del centro y poniendo al centro a los niños y los adultos mayores, pero la comprensión del problema siempre estuvo ahí. Fue hasta los feminicidios en Ciudad Juárez, en los 90, que recuperamos el tema.

P. ¿Diría que México ha avanzado en los derechos de las mujeres?

R. Las mexicanas podríamos dar clases de protección jurídico-legal porque tenemos un andamiaje súper completo, sin embargo, creo que tenemos un machismo muy acendrado, donde los hombres están muy enojados. Yo encontraría en ello una de las causas principales del aumento de la violencia contra las mujeres, una respuesta misógina no organizada. Existe un humor social, profundamente machista, y ¿sabes qué?, autoritario. Un autoritarismo que hemos visto en una película de proyección lenta durante los últimos seis años con el presidente López Obrador.

P. ¿Cree que con la llegada de una nueva presidenta estamos en una época nueva?

R. Los estudios dicen que las mujeres sí gobiernan de manera distinta, pero no le pidamos antes de tiempo nada a la presidenta. Yo confío en que será una época nueva porque además de nueva presidenta va a haber 13 gobernadoras, casi 1.000 presidentas municipales y los congresos tendrán un 50% de mujeres. Eso, simbólicamente, es un cambio muy importante. También creo que Claudia Sheinbaum, por ser mujer, será puesta en un lugar mucho más vulnerable y puede ser que tengamos a una presidenta como la Thatcher, muy dura, porque tendrá que enfrentar el machismo directo y el indirecto, más todos los problemas que haya en el país. [...]

Almudena Barragán, EL PAÍS México - 01 ENE 2025.

doc. 10 El doble riesgo de ser mujer periodista en América Latina

En un clásico programa de radio que desde hace años escuchan en las mañanas los bogotanos, el locutor principal, un periodista aclamado, repasa los titulares de este periódico: Ser mujer periodista en las Américas: una lucha por la justicia, en medio de grandes desafíos, lee. Luego, paradójicamente, menciona a la autora — la misma que escribe esta columna — a quien se refiere como “la niña”, la palabra que usa constantemente cuando entrevista a mujeres jóvenes. De ese tipo de experiencias está plagado este oficio, que son parte de un gran entramado de violencias machistas a las que a diario nos enfrentamos las mujeres periodistas en Latinoamérica. De acuerdo a un informe de la Relatoría Especial para la Libertad de Expresión, la violencia hacia las mujeres en las redacciones del continente es permanente y diversa, a lo que se suman las agresiones cotidianas basadas en el género. Recordemos que países como México o Brasil tienen las cifras más altas de feminicidios.

En un intento por transformar esas experiencias desde dentro, varias periodistas que participan en un programa de periodismo con enfoque de género de la DW Akademie se dieron cita hace algunas semanas en la Ciudad de México. Allí no solo dialogaron sobre sus reportajes, sino que hubo un espacio particular para hablar sobre ser mujer y reportera en contextos muy adversos. [...]

Contra la narco-violencia en México

Mientras la mayoría de mujeres se manifiestan en enormes mítines el Día de la Mujer, el 8 de marzo, las reporteras de Chilpancingo, en el Estado mexicano de Guerrero, no. Ellas, en consenso colectivo, decidieron que su día para salir a marchar y conmemorar sería el 9 de marzo, pues preferían estar el día antes cubriendo la lucha de otras. Así, en la organización y la unión, las reporteras de esa ciudad han encontrado una forma efectiva de resistir a la violencia machista en medio de una ya grave oleada de criminalidad que vive su región.

Entre ellas está Alina Navarrete, quien desde hace diez años es reportera. Para Navarrete, el machismo y la violencia de los últimos años han sido todo un reto. En 2020, se enfrentó al asedio y amenazas jurídicas por parte de académicos de una prestigiosa universidad de Guerrero, quienes fueron acusados de acoso y la tomaron contra Alina tras un reportaje contando el caso. Cuando la marea parecía bajar, Guerrero se sumió en el caos. En Chilpancingo, el crimen organizado asesinó al alcalde.

Ese suceso hizo todo más difícil para sus colegas. Para ellas, aún más. Alina debe sortear el odio de políticos que en su momento la difamaron por hacer visibles las denuncias de víctimas de acoso. Cuando la ciudad donde vive se paraliza y debe moverse sola en transporte público en medio de manifestaciones, la zozobra aparece. “Inevitable: al ser mujeres nos enfrentamos a violencias muy marcadas. Ahora, al ser prensa nos enfrentamos a todas las agresiones: bloqueos informativos, amenazas, difamaciones”, sostiene. Decidió protegerse con un símbolo católico que lleva consigo siempre.

Contra la violencia estatal en Cuba

Una mujer amamanta en una estación de policía mientras espera un interrogatorio de la policía. La ven y se conmueven. La dejan ir. A esa escena siempre se remite Ana (nombre ficticio para proteger su identidad) para hablar

de lo que significa ser periodista mujer en Cuba. La periodista prefiere que no se cite su nombre real ni que le haga fotos. Tiene miedo a la persecución que ha visto sufrir a muchos de sus colegas. Precisa que, aunque la represión es para todos, para las mujeres por su carga de cuidados, empeora.

Más si se trata de temas relacionados con la violencia de género. Desde reporteras hasta activistas han sido criminalizadas en Cuba por visibilizar el problema. En 2019, en el país se intentó legislar una ley para prevenir y mitigar la violencia machista. Muchas firmaron la petición, otras temían. El proyecto jamás se aprobó y las principales impulsoras fueron interrogadas por la seguridad del Estado. “El código penal mantiene la pena de muerte, pero se negaron a tipificar el feminicidio”, explica. [...]

Contra el racismo en Chile

Martina Paillacar Mutizábal habla poco, y cuando lo hace no pierde la seriedad. Antes de hablar castellano, se presenta en mapudungún, el idioma del pueblo mapuche. Es periodista en el territorio ancestral Wallmapu y trabaja en Mapuexpress, un colectivo informativo comunitario que surgió en 2020. Su pueblo se ha enfrentado históricamente al despojo y la violencia colonial. Muchos y muchas encontraron en el periodismo una forma de revitalizar su cosmovisión, su cultura y, sobre todo, apropiarse de las narrativas sobre su gente.

Desde el último estallido social, las agresiones y el racismo se han recrudecido para los mapuches. Y para las mujeres, la situación empeora. Recuerda el caso de una colega, Carol Gallardo, una fotoperiodista mapuche que fue desnudada mientras realizaba su trabajo en Valdivia, en el sur de Chile, en el marco de varias protestas. Como si la represión militar y policial que sufren no fuese suficiente, también lidian con la sub representación, incluso en los mismos colectivos de comunicadores mapuche. La suma de todo en ocasiones deriva en que las mismas reporteras se excluyan de estos espacios. Otras, como Martina resisten en medio de la precariedad, pese a asegurar que se ha visto expuesta a diferentes situaciones de violencia.

Para la reportera, esa represión y aislamiento repercute directamente en la libertad de expresión, de prensa y de la democratización de los medios de comunicación. Por ello, para mantener viva la historia de sus colegas, Martina ha dedicado su tiempo a documentar a las periodistas mapuches que le han abierto camino. “Aquí continuamos luchando, resistiendo y buscando la transformación social, porque pese a todo tenemos un firme compromiso con los derechos humanos y una profunda reflexión sobre el ser indígena”, concluye.

Daniela Díaz, El País, 30/12/ 2024

Lectures complémentaires

→ “De sectas secretas a protestas en la calle: la ultraderecha mexicana contra la mujer” (reportaje), El País, marzo 2024

→

doc.11 Crecen un 6,6% las violaciones pese a las políticas en defensa de la mujer del Gobierno

Las agresiones sexuales, en especial las más graves, continúan en un ascenso imparable. El Ministerio del Interior, año tras año, lo justifica en que ahora las víctimas de estos delitos denuncian más que antes, pero lo cierto es que desde 2017 hasta ahora el número casi se ha duplicado. Y lo que es aún más llamativo, las que más aumentan son las más dramáticas, en las que hay penetración, y es evidente que en estos casos las cifras ocultas siempre han sido menores que las de los abusos o agresiones más leves.

En 2024 sólo hay datos hasta el mes de septiembre, ya que las estadísticas de criminalidad del Ministerio del Interior recogen las cifras de todas las Fuerzas de Seguridad y unificarlas requiere de un tiempo. Pero hasta ese momento los datos no eran precisamente halagüeños. Sin contar los delitos sexuales en la red, en los nueve primeros meses de 2024 el conjunto de delitos contra la libertad sexual subieron un 6,1 por ciento al pasar de 15.087 en 2023 a 16.010 el año pasado; es decir, casi tres más al día.

La evolución de las agresiones sexuales con penetración es aún peor, ya que el aumento fue del 6,6 por ciento. En 2023 se produjeron 3.700 y este año, 3.944. El resto crecieron 'sólo' un 6 por ciento, de 11.387 a 12.066.

Interior se justifica: «Este aumento –afirma– debe ponerse, en parte, en relación con las activas políticas de concienciación y de reducción de la tolerancia social y personal frente a este tipo de hechos delictivos, que se traducen en una mayor disposición de las víctimas a denunciarlos y a poner sus casos en manos de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad, lo que reduce los niveles de infradenuncia existentes en relación con estos tipos penales». Lo presenta, por tanto, casi como una consecuencia del éxito de sus políticas de concienciación y en defensa de la mujer, que ahora habrían perdido el miedo a denunciar. Pero los datos hablan por sí solos.

Desde 2017 a 2023, las agresiones sexuales con penetración aumentaron a más del doble y el crecimiento, salvo 2020, el año de la pandemia, ha sido constante. El primero de los años citados se contabilizaron 2.136; seis después llegaban a 4.890, y hay que insistir en que 2024 tiene una tendencia aún peor. En cambio, los abusos y resto de agresiones sexuales pasaron de 6.850 a 12.727, una subida también importante pero de algo menos del doble.

En 2023 el Ministerio del Interior publicó el primer gran estudio sobre agresiones sexuales, víctimas y agresores que arrojó datos de gran interés. Por ejemplo, que el mayor número de casos se produce en las viviendas, y sobre todo entre los meses de mayo y octubre; por tanto, desde primavera hasta el comienzo del otoño.

Aunque es evidente que las agresiones sexuales aumentan, la parte positiva es que estos delitos gozan de un alto grado de eficacia policial, pues durante 2023, que es el año sobre el que se centra el estudio, se esclarecieron el 81,6 por ciento de los mismos.

Igualmente significativo es que hay una gran proporción de las víctimas que son menores de edad. En la actualidad representan el 42,6 por ciento del total, situándose a gran distancia del segundo grupo de edad con mayor número de casos. (18 a 30 años). En cuanto a los agresores, la situación es muy distinta. El perfil predominante del detenido e investigado por un delito contra la libertad sexual es el de hombre, español, de entre 41 a 64 años y por una causa relacionada con agresión y abuso sexual. Es decir, mientras hay mayor número de victimizaciones de menores, los responsables están mayoritariamente en un grupo de edad bastante adulta, de 41-64 años.

El caso de La Manada, el grupo de jóvenes que violó en grupo a una joven en los Sanfermines, sacó a la luz una realidad poco conocida hasta entonces, como eran las agresiones sexuales en grupo. El estudio de Interior explica que «a diferencia con el crecimiento que han experimentado los delitos sexuales en el año 2023, se ha producido un descenso en el número de hechos cometidos por dos o más responsables para las agresiones y abusos sexuales; no así en las agresiones y abusos sexuales con penetración, donde se produjo un aumento, pasando de 218 en 2022 a 245 en 2023».

Mientras, el 86 por ciento de las víctimas son mujeres y las tres cuartas partes españolas. El mayor número de victimizaciones por agresiones y abusos sexuales con penetración está en el grupo de edad de 18 a 30 años de edad. Sin embargo, en las agresiones y abusos sexuales predominan, como ya se ha dicho, los menores de edad.

Pablo Muñoz, *ABC*, 03/01/2025

doc. 12 El bochornoso caso Errejón

“Errejón, caso abierto” en Informe Semanal, RTVe, 16/11/2024.

<https://www.rtve.es/play/videos/informe-semanal/erregon-caso-abierto/16334115/>

“Piropos”, Cualca, Malena Pichot, 04/02/2014

<https://www.youtube.com/watch?v=VWMyRAQcZv8>

doc. 14 Centinela: la pulsera que detecta si te han echado droga en la bebida se estrena con éxito en San Fermín

Aquella noche, Abel quiso salir de fiesta por Barcelona. Alrededor de las nueve se tomó un cubata y pasadas las tres de la mañana se despertó en una marquesina. No sabía dónde estaba, no tenía su cartera y, lo que es peor, no sabía qué había pasado durante las horas previas: “No sé lo que pasó, pero sí sé que pasó algo porque con un cubata yo no pierdo el control de esa forma. Fue horrible. El infierno empieza ahí porque no sabes qué has hecho”. De esa noche han pasado 16 años y Abel Lafuente (Pamplona, 49 años), hoy gerente de Aglaya Creativos Consultoría, no ha olvidado lo sucedido. Hace dos años, leyó en la prensa un caso similar al suyo y este fue el germen del proyecto Centinela. Junto con sus socios ha creado una pulsera que detecta drogas en la bebida. Entre ellas, ketamina, GHB (éxtasis líquido), burundanga o LSD. Acaban de sacar a la venta dos tipos de pulseras: una estándar (3,70 euros) y otra premium (5 euros). La primera detecta GHB y ketamina y la segunda es capaz de hallar hasta 22 estupefacientes, además de disponer de un cierre con leva ajustable y un código QR con geolocalización.

“El funcionamiento es simple, tú metes el dedo en la bebida y dejas caer una o dos gotas en el recuadro de la prueba. De 3 a 5 segundos después se ve la reacción. Lo que marca el positivo es que salga un anillo naranja muy intenso. Si sale otro color, es negativo”, explica Lafuente. El fin de la pulsera no es que el usuario analice cada bebida, aclara su socio comercial Juan Erro (Pamplona, 49 años), sino que el objeto tenga un efecto disuasorio. De ahí el nombre, centinela. No precisa autorizaciones especiales ni homologaciones porque no es un fármaco ni tampoco sirve como prueba pericial, aclaran sus inventores, es solo un dispositivo informativo: “El ladrón entra antes a la casa que no tiene alarma que a la que la tiene. Si una persona que va a hacer el spiking —sumisión química— ve que la otra lleva la pulsera, se lo va a pensar dos veces porque pueden comprobarlo. Lo que intentamos es, en una primera fase, evitar que suceda la acción y, en segunda, si te han echado algo en la bebida, que seas capaz de no quedarte solo y avisar al de seguridad, al encargado o a tus amigos”. [...]

La pulsera ha salido a la venta antes de San Fermín, pero su aspiración es que pueda llegar a todas partes. El diseño está inspirado en las fiestas pamplonesas, pero es personalizable para eventos o fiestas populares.

Una vez diseñado el producto, se ha fabricado en centros de inclusión social en Navarra y salió a la venta el pasado 24 de junio. Está siendo un éxito. Puede comprarse en las tiendas físicas que tiene la empresa en Pamplona o encargarse a través de su web. “Los clientes son fundamentalmente padres y madres preocupados por la seguridad de sus hijas, y, sobre todo, mujeres. Ese perfil, el de mujeres menores de 30 años, es el más afectado por el spiking, señala Sara Lafuente (Pamplona, 54 años), “aunque puede pasarle a cualquiera”. Esta enfermera, vinculada al proyecto, asegura que sí ven este tipo de casos en Urgencias y centros de salud: “Hay mujeres que han venido a Urgencias diciendo que no se acuerdan de nada, que han aparecido en un lugar que no conocen. No saben si han sufrido una agresión sexual... A nivel psicológico, es lo que llaman una amnesia retrógrada. Es brutal porque no te acuerdas de nada”.

Pensando en quienes puedan ser víctimas de esta práctica en un lugar que no conocen, el dispositivo incorpora un QR con geolocalización, describe Lafuente: “Escaneas el código QR y te geolocaliza. Por ejemplo, a Pamplona puede venir gente de fuera, que se despierta desorientada, no sabe dónde está y no quiere llamar al 112. Se geolocaliza y puede llamar a sus amigos para que vayan a por él. También tiene la opción de llamar directamente al 112”. [...]

Para quienes sufran esta práctica directamente, Sara Lafuente recomienda que avisen cuanto antes al personal del local o que llamen a un centro sanitario o al 112. Es posible identificar los síntomas a tiempo: “Hay unas drogas más depresoras, otras te provocan euforia... Si te tomas un cubata y de repente empiezas a notar una distorsión de la realidad, no te acuerdas muy bien de dónde estás o empiezas con un cuadro de náuseas, avisa al personal del local, a tus amigos y, sobre todo, no te quedes sola”.